



Confederazione Mondiale Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice
Via Gregorio VII, 133 int.4/sc.B 00165 Roma
Tel.06/63.56.92 Fax 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exallievefma.org

Núcleo 28°

Discernir: se necesita paciencia

Gabriela Patiño*

Reflexionemos en este núcleo sobre la experiencia de discernimiento vocacional vivida por Don Rinaldi. Don Bosco lo acompañó con solicitud paterna y paciente hasta hacerlo capaz de una opción libre y responsable.

“La palabra que más bien me hizo, fue cuando yo le dije que temía que algún día saliera con una de las mías, huyendo. Y él me respondió: -yo iría **a prenderti-**”. Esta respuesta inmediata y afectuosa por parte de Don Pablo Albera, director de la casa salesiana de Genova, Sampierdarena, a Felipe Rinaldi que tenía 21 años y se encontraba en el Colegio para estudiar su vocación, tiene en sí una verdadera estrategia (la misma que usó Don Bosco) en una situación espiritual que se podría definir “un no sentirse llamado, por una parte y por otra, un seguir siendo llamado”. Una situación de incertidumbre y de rechazo a aceptar la propia vocación.

Nacido en Lu Monferrato (Alessandria) el 28 de mayo de 1856, octavo de nueve hijos, Felipe conoció a Don Bosco por primera vez cuando tenía 5 años, durante una de las tantas caminadas que el santo sacerdote hacía con sus jóvenes. Su temperamento juvenil no era el que se podría esperar propiamente de un santo, pero Don Bosco supo ver también en él un buen paño de sacerdote y de educador. A los 10 años empieza a frecuentar la casa salesiana de Mirabello para realizar sus estudios. Se encuentra con Don Bosco dos veces y lo siente inmediatamente su amigo. Después de un maltrato, regresa con su familia donde sin embargo recibe cartas de parte del Santo de los jóvenes que lo invita a regresar: “Las casas de Don Bosco están siempre abiertas para tí”. Dirá más tarde: “Yo no tenía ninguna intención de hacerme sacerdote”. Pero Don Bosco pensaba diversamente. Va a encontrarlo en 1876. Felipe tiene ya 20 años, con la perspectiva de contraer matrimonio. Don Bosco lo conquista definitivamente para su causa. Confesará después Don Rinaldi: “Mi elección caía en Don Bosco quien dió respuesta a todas mis objeciones”. Pasará todavía un año en la familia, preocupado por el dolor de cabeza y el ojo izquierdo enfermo que afectaban las tareas escolares. “Ven! – fue la última paciente invitación que le hizo Don Bosco – El de cabeza te pasará y de vista tendrás suficiente para estudiar”. Pensando en todas las resistencias y oposiciones, un día exclamará: “Que el Señor y la Virgen hagan para que después de haber resistido tanto a la gracia en el pasado, no abuse en el porvenir”.

A la edad de 21 años Felipe Rinaldi emprendió en Sampierdarena el camino para las vocaciones adultas. En 1880, después del noviciado, emitió los votos perpetuos en manos de Don Bosco.

Cuando el 23 de diciembre de 1882, día de su ordenación sacerdotal, sentirá a Don Bosco que le pregunta casi a conclusión del largo período de discernimiento vocacional: “Y ahora estás contento?”, responderá con filial conmovión: “Si si me tiene con usted!”.

De sus 49 años de sacerdocio, los primeros veinte lo verá director de Mathi Torinese, en un Colegio para vocaciones adultas, después en Turín, en “San Juan Evangelista”, sucesivamente en Barcelona-Sarriá, en España. A pocos días de la muerte de Don Bosco, Don Rinaldi quiso confesarse con él y este, antes de absolverlo, ya casi sin fuerzas, le dijo solamente una palabra: “Meditación”. En 1889 Don Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco, lo nombró director de Sarriá, lugar que conocía muy bien, diciéndole: “Tenrás que hacer cosas muy delicadas”.

En tres años, con la oración, la mansedumbre, una presencia paterna y animadora entre los jóvenes y en la comunidad salesiana i giovani e nella comunità salesiana, **risollevò l’opera**. Fu allora nominato ispettore di Spagna e Portogallo, contribuendo in modo sorprendente allo sviluppo della Famiglia Salesiana in terra iberica. In soli nove anni, anche grazie all’aiuto economico dato dalla venerabile nobildonna Dorotea Chopitea, don Rinaldi fondò ben sedici nuove case. Don Rua, dopo una visita, ne restò impressionato e, in seguito, nel 1901 lo nominò Prefetto Generale della Congregazione. Nel nuovo incarico don Rinaldi continuò a lavorare con zelo, senza mai rinunciare al proprio ministero sacerdotale. Svolse il suo compito di governo con prudenza, carità e intelligenza per un ventennio. Dopo la morte del Beato don Rua, nel 1910, Filippo Rinaldi fu rieletto Prefetto e vicario di don Paolo Albera, nuovo Rettor Maggiore. In un ruolo apparentemente burocratico, fece cose da lasciare il segno. Divenne soprattutto un esperto direttore spirituale: si levava prestissimo il mattino e, dopo aver celebrato la santa Messa, iniziava alle cinque le sue due ore di confessionale.

- Non possiamo trascurare l’opera di assistenza e direzione spirituale svolta negli oratori femminili delle FMA in un periodo storico in cui le donne iniziavano a rivendicare i propri diritti attraverso vari movimenti femministi laici e cattolici. Alla sua intuizione del genio femminile si deve la fondazione dell’Associazione Exallieve, l’8 marzo 1908, nel laboratorio femminile di cucito sito a Torino in via Cottolengo 33. Un’Associazione che, come il suo fondatore, avrebbe fatto molta strada!

FICHA DE TRABAJO PARA EL CONSEJO CONFEDERAL, DE FEDERACIÓN, DE UNIÓN Y PARA TODAS LAS EXALUMNAS Y EXALUMNOS DEL MUNDO

- Qué te impresiona de la experiencia de Don Rinaldi?
- Encuentra alguna invitación para ti
- Ora, junto a la Iglesia universal, **por los jóvenes.**

Señor Jesús,
tu Iglesia siempre en camino
dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.
Te pedimos para que con audacia
se hagan cargo de la propia vida,
vean las cosas más hermosas y profundas
y conserven siempre el corazón libre.

Acompañados por guías sapientes y generosos,
ayúdalos a responder a la llamada
que Tú diriges a cada uno de ellos,
para realizar el propio proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.
Mantén abiertos sus corazones
a los grandes sueños
y haz que estén atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
estén también ellos al pie de la Cruz
para acoger a tu Madre,
recibiéndola de Ti como un don.
Sean testigos de la Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que tú eres el Señor.
Amén. (Papa Francisco)

Por favor envíen sus respuestas, personales o grupales, por vía electrónica a:
delegatamondialeexallieve@gmail.com o a través de correo ordinario a la dirección:
Vía del Ateneo Salesiano, 81 – 00139 Roma (Italia)

* Delegada Confederal